

Lino Quintanilla nace en 1941 y fallece en 1978. Hijo de padres de una naciente burguesía del distrito de Talavera, en la empobrecida provincia surandina de Andahuaylas. Asimismo, es egresado de la Universidad Nacional del Centro en 1966 como ingeniero zootecnista.

Después de una breve vida profesional en las oficinas de Cooperación Popular, Quintanilla se involucra en la militancia de un partido de izquierda y asume la organización del campesinado de Andahuaylas, liderando la movilización por las “tomas de tierras” a mediados de la década del setenta.

Lino Quintanilla fue uno de los principales dirigentes de las tomas de tierras de 1974 en Andahuaylas, en las que participaron decenas de miles de campesinos organizados en la Federación Provincial de Campesinos de Andahuaylas (FEPCA). Ingeniero agrónomo que abandonó la profesión para convertirse en uno de los campesinos de la comunidad de Tancayllo, Quintanilla fue uno de los forjadores de FEPCA.

Lino Quintanilla crea la FEPCA junto a Julio César Mezzich y Félix Loayza, personajes que para ese momento eran líderes importantes en la provincia gracias a las distintas acciones políticas que habían tomado, años atrás, en las zonas rurales de Andahuaylas.

Los tres tenían como objetivo articular a los campesinos para evitar que la reforma se lleve a cabo en Andahuaylas. Con este fin apoyan y fortalecen la oposición que tenían los campesinos hacia la

reforma, no sin antes establecer relaciones con Vanguardia Revolucionaria (VR), organización de la que eran militantes.

Así, para el momento en el que se da la creación de la FEPCA, ya era un movimiento fuerte –fruto del proceso de concientización política campesina que habían promovido los tres líderes años atrás–; que además tomaron como base las cuatro asociaciones campesinas creadas por el SINAMOS; y se nutría de las acciones de un campesinado cada día más confiado de su propia fuerza y del descontento campesino por el modo de llevarse a cabo la reforma.

En el año de 1974 se lleva a cabo la toma de tierras, dirigida por la Federación Provincial de Campesinos de Andahuaylas, bajo la conducción del líder social Lino Quintanilla Ludeña; hecho histórico que puso fin al sistema de tenencia de tierras impuesto por los hacendados. Lino Quintanilla lideró el movimiento campesino de Andahuaylas que “tomó” las tierras de varias haciendas denunciando que sus dueños estaban vendiendo máquinas, instrumentos de labranza y terrenos a diversos comerciantes y allegados. Quintanilla y los dirigentes campesinos cuestionaron que la reforma agraria no llegaba a Andahuaylas y se pronunciaron por “acelerar” la reforma por iniciativa de los propios campesinos.

A esto se le empezó a llamar “la reforma dentro de la reforma” y puso al gobierno en una situación complicada, pues los campesinos procedieron a dividir la tierra bajo sus propios criterios. El gobierno, sin embargo, movilizó rápidamente a sus funcionarios para evitar que estas iniciativas se expandieran a otras provincias.

Lino Quintanilla fallece en 1978 por Neumonía en la comunidad de Tancayllo y es enterrado en Talavera con la asistencia de miles de campesinos y la dirigencia de Sendero Luminoso que estaba apareciendo en el escenario de la política nacional.

Inmediatamente después de la muerte, un pequeño grupo de jóvenes líderes campesinos, llevados por las ganas de enfrentar la reforma que se implementaba y con el fin de organizar un movimiento de origen andahuaylino, decide crear la Federación Campesina Lino Quintanilla Ludeña. Sin embargo, poco tiempo después, la organización se desintegra. El esfuerzo fracasó. Según uno de sus miembros, la poca acogida de esta nueva federación se produjo “porque la bandera objetiva ya no existía. Ya estaba la tierra en nuestras manos. No había por qué luchar, el asunto del poder era algo subjetivo, algo hacia futuro”.

La situación cambió para las elecciones municipales de 1993. En dicho año un grupo de líderes y exlíderes ante el claro dominio de los partidos políticos tradicionales en Andahuaylas, decide, nuevamente, formar una organización política. Sin embargo, esta vez la situación era distinta, la organización tendría como fin participar en las elecciones y así llegar al poder, a la alcaldía provincial. A este nuevo movimiento lo llamaron Chanka-Kallpa y estaba conformado, en su mayoría, por campesinos capacitados por VR y que habían pertenecido al FEPCA.



Sin embargo, si hay algo en común a todos los actores es que reconocen el proceso de toma de tierras como el primer momento en el que los campesinos toman conciencia sobre su importancia a nivel local. Así, la toma de tierras, que se inicia con la idea de Quintanilla, Mezzich y Loayza, es vista como una primera gran referencia de la capacidad y agencia campesina.

Y, a pesar de que, con la toma de tierras, como se ha visto, Vanguardia Revolucionaria ni FEPCA cumplieron con los objetivos planteados, se debe de rescatar la participación de miles de campesinos que buscaban una reivindicación económica y política, debido al lento avance de la reforma agraria en sus localidades.

Así, se puede reconocer que un grupo de estos, aquellos que asumieron liderazgo durante la toma de tierras, ve en la política una forma en la que se puede acceder al poder. Poder que para ellos hoy en día se ejerce desde las alcaldías y los cargos públicos locales en favor a una lógica que fortalece la idea de que el poder se ejerce desde arriba hacia abajo, en contraste, a las estrategias políticas usadas al inicio del movimiento campesino.

En el testimonio que ofrece Lino Quintanilla se observa una marcada apuesta por la revolución, con su urgencia de aportar a la conciencia de clase de los oprimidos, y cuya verdad este militante posee.

